

TESIS XXXIII

Los partidos obreros y el trotskismo

El revisionismo, para justificar teóricamente su capitulación a partidos pequeñoburgueses, abandona la definición de clase y hace una definición intelectual de los partidos: son programas y nada más que programas que no reflejan sectores de clase.

Los partidos políticos son organizaciones de clase y de sus diferentes sectores de clase en lucha por el poder estatal. Sin clases no hay estado, sin estado no hay política y sin política no hay partidos políticos. Estos, sin embargo, tienen su historia específica, distinta a la defensa política de los intereses sectoriales de clases en general.

Fueron las grandes revoluciones burguesas las que dieron origen a los distintos partidos políticos. La lucha de clases tuvo que desarrollarse plenamente, alcanzar su culminación en la sociedad burguesa, para llegar a expresarse al nivel superestructural en la formación de partidos políticos.

El marxismo comienza por distinguir claramente entre los distintos tipos de partidos obreros. Lenin y Trotsky han insistido en que hay dos tipos de partidos obreros claramente delimitados, tan disímiles entre sí como el reino animal y el vegetal. Al lado de los partidos obreros revolucionarios, trotskistas, están los partidos reformistas, burocráticos o pequeñoburgueses, los cuales, además, históricamente son contrarrevolucionarios. Estos reflejan políticamente a la aristocracia, a las burocracias obreras y a la pequeñoburguesía principalmente de los países metropolitanos y de los estados obreros, donde esos sectores privilegiados se alimentan de las migajas que reciben de la explotación imperialista los unos, de la administración del estado los otros. Son por lo tanto la expresión superestructural de un sector de la clase obrera, de la moderna clase media y de la burocracia. Estos partidos son la socialdemocracia en sus distintas variantes, el stalinismo y los partidos pequeñoburgueses.

Ellos siguen siendo reformistas y en general contrarrevolucionarios, agentes del imperialismo directos o indirectos, aun cuando tomen el poder al frente de una revolución obrera, ya que su papel será impedir que ésta se extienda nacional e internacionalmente. La existencia de estos partidos reformistas, especialmente la Segunda Internacional, obligó a la fundación de la Tercera Internacional y posteriormente, al producirse la burocratización de ésta, a fundar la Cuarta Internacional para la misma tarea.

Una de las razones por las cuales es imprescindible esta definición es la única explicación válida al hecho de que no haya triunfado ninguna otra dictadura revolucionaria (revolución de octubre) después de la de Lenin y Trotsky: ninguna revolución ha sido dirigida por un partido trotskista.

Es imprescindible una definición correcta de nuestra Internacional y nuestros partidos trotskistas. Nos encontramos con revisionistas que caen en la vieja posición stalinista-bujarinista que Trotsky criticó duramente en el programa de la Internacional Comunista para el Sexto Congreso: definir al partido desde el punto de vista de la forma, como vanguardia revolucionaria, teoría del marxismo, encarnación de la experiencia, etcétera. Los modernos stalinistas-bujarinistas dicen generalidades semejantes, negándose a definir a nuestra Internacional en forma clara y categórica; sobre todo se niegan a señalar el carácter de clase o de sector de clase de nuestros partidos.

Nuestra Internacional es exactamente la única Internacional existente y sus partidos son los únicos que luchan por la revolución permanente, es decir por un *Programa de Transición* hacia la sociedad socialista, por una revolución obrera que imponga una dictadura revolucionaria del proletariado que siga luchando por desarrollar la revolución internacional. Los otros partidos obreros existentes —socialdemócratas y stalinistas moscovitas, maoístas o castristas— si toman el poder obligados por las circunstancias objetivas, impondrán una dictadura burocrática, nacionalista, reformista, ya que su programa es y será la construcción del socialismo en un solo país y la coexistencia pacífica. Nuestra Internacional es el único partido mundial que lucha por la revolución socialista internacional; nuestros partidos son los únicos que pueden encabezar la lucha por una revolución de octubre en cada país. Por eso nuestra Internacional es la única que

refleja no sólo los intereses históricos del proletariado, sino los intereses inmediatos del mismo sector de clase que podrá llevar a cabo estas tareas históricas, la base obrera. Esta definición ultrageneral pero imprescindible de los partidos obreros y de nuestra Internacional no significa negar la existencia de formaciones centristas, intermedias, que van de un polo a otro, que de revolucionarias pasan a reformistas o burocráticas y viceversa. Así ocurrió por ejemplo con el Partido Comunista de la URSS, que pasó de revolucionario bajo Lenin y Trotsky a reformista y burocrático bajo Stalin. O con la izquierda del Partido Socialrevolucionario en Rusia, que de pequeñoburgués reformista pasó a revolucionario cuando pactó con los bolcheviques para hacer la Revolución de Octubre, y después volvió al campo de la contrarrevolución. También en Alemania tenemos el ejemplo de la fracción centrista del Partido Socialista Independiente que se integró al Partido Comunista. A estos fenómenos híbridos entre las dos grandes categorías de partidos existentes en el mundo se los define por su dinámica con respecto a ellos. ¿Su centrismo, los lleva rápidamente hacia el trotskismo o por el contrario hacia el oportunismo, nacionalismo o reformismo? Es imprescindible hacerse esta pregunta para definir nuestra actitud hacia ellos, y más aún si sabemos que éste es un proceso rápido, un movimiento que hay que detectar para actuar con toda celeridad. Si esa corriente centrista al cabo de pocos meses no se orienta claramente hacia el trotskismo y hacia el trabajo común en nuestra Internacional, es una variante más del espectro del ultraizquierdismo o el centrismo osificado de los partidos pequeñoburgueses, históricamente dominio de la contrarrevolución burguesa.

ANTERIOR **INDICE** **POSTERIOR**